

15 Abril Los Apóstoles Aristarco, Pudens, y Trófimo, mártires con San Pablo

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas

del Octojos o del Pentecostario si es la Temporada

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

a los Apóstoles

Tono 1

Melodía: «Oh todo alabados mártires...»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Con un discurso de entendimiento divino * liberasteis completamente al pueblo de la ignorancia, * oh apóstoles muy sabios, * y los condujisteis, salvos, al Verbo * que resplandeció del Padre unigénito. * A Él rogamos, * que conceda a nuestras almas ** paz y gran misericordia.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabáadlo, todos los pueblos.

Alabemos manifiestamente a los verdaderos predicadores de Cristo: *Pudens y Aristarco* y al divino Trófimo; * porque con el calor de la gracia divina * pusieron fin al invierno de la mentira, * y ahora han hecho su morada en el resplandor que nunca mengua, * recibiendo la recompensa de sus trabajos, ** divinizados por la comunión inefable.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Siguiendo a Pablo, el discípulo glorioso, *soportasteis muchas tribulaciones, *oh gloriosos, *encarcelados en cadenas* y sometidos a dolores; * y finalmente sufristeis la decapitación a espada. *Ruega a Cristo, que conceda a nuestras almas** paz y gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

¡Ay de mí! ¿Qué debo hacer? * ¡Porque he contaminado Mi mente, alma y cuerpo * con transgresiones! * ¿Qué debo hacer? * ¿Cómo escaparé de la llama insoportable * y de las ataduras irrompibles y eternas? * Sin embargo, antes del fin * concédeme el perdón, **
¡Oh inmaculada!

O si es un Miércoles o Viernes

Una vez, cuando la Virgen inmaculada * vio en el Árbol * Aquel a quien había dado a luz desde su vientre sin semillas, * incapaz de soportar las heridas de su vientre, * dijo, rasgándose los cabellos: * «Oh Tú que sustentas toda la creación, * ¿cómo has sido elevado sobre la Cruz como un condenado, ** deseando salvar a la humanidad en todos los sentidos?»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octoijos o del Pentecostario

Tropario

Tono 3

Santos Apóstoles, interceded con Dios misericordioso, que conceda perdón de ofensas a nuestras almas.

MAITINES

Tropario

Tono 3

Santos Apóstoles, interceded con Dios misericordioso, que conceda perdón de ofensas a nuestras almas.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octoijos o del Triodio

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

de José

Tono 6

Cuando Israel caminaba a pie en el mar como en tierra seca, * al ver ahogado a su perseguidor Faraón, * clamaron: «Cantemos a Dios* un cántico de victoria.»

Stijo: Santos Apóstoles, ruega por nosotros

De pie como siervos y ministros de Cristo ante el trono de Dios, como luminarias noéticas, irradiad iluminación sobre nosotros que honramos vuestra sagrada memoria, oh apóstoles.

Stijo: Santos Apóstoles, ruega por nosotros

Aquel que en su bondad apareció en la tierra os escogió como discípulos y ministros, que con muchos otros declaran en todas partes su divina voluntad.

Stijo: Santos Apóstoles, ruega por nosotros

Reuniendo el coro santísimo de los setenta discípulos sagrados de Cristo, con Pablo iluminasteis toda la tierra con enseñanzas de luz divina.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Los más sagrados y gloriosos Pudens, los sabios Aristarco y Trófimo, brillaron en la tierra como estrellas radiantes, disipando las tinieblas de la falsedad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Para poder unir a los de abajo con los de arriba, Dios se encarnó en ti en el exceso de su bondad amorosa, oh purísimo, pero siguió siendo lo que era antes de su encarnación.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

Tono 6

No hay nadie tan santo como Tú, * Señor Dios mío, * que exaltaste el cuerno del fiel, oh bueno, * y nos fortaleciste sobre la roca * de tu confesión.

Stijo: Santos Apóstoles, ruega por nosotros

Con el glorioso Pablo pasasteis sobre toda la tierra como las estrellas con el sol, disipando las tinieblas de la ignorancia a la luz de la sagrada predicación.

Stijo: Santos Apóstoles, ruega por nosotros

Con gran dolor de vuestra carne los discípulos del Verbo quitaron de en medio de ellos el pecado doloroso, conquistando el descanso sin dolor para los fieles en las alturas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con luchas divinas destruisteis verdaderamente toda la malicia del enemigo, y, derribando los templos de los ídolos, hicisteis a todos los pueblos templos de Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con leche alimentas al Criador de todos, Quien nació de tu purísimo vientre sin corrupción, oh Virgen, y has restaurado a todos los que están quebrantados por la corrupción.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 1

Melodía: «Tu sepulcro, oh Salvador..»

Brillando sobre el mundo con piedad como el amanecer, oh apóstoles, por la fe disipasteis las más profundas tinieblas de la falsedad e iluminasteis las almas de los hombres. Por eso, toda la Iglesia radiante canta hoy tu memoria luminosa, magnificando a Cristo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Oh Virgen santísima, esperanza de los cristianos, con las huestes de lo alto suplicas incesantemente a Dios, a quien has dado a luz de manera incomprensible y reveladora, que conceda el perdón de todos nuestros pecados y la corrección de la vida a aquellos quienes con fe y amor siempre te glorifican.

O si es un Miércoles o Viernes

Al ver al Cordero y al Pastor colgados muertos del Árbol, * la cordera inmaculada, gritó en voz alta, llorando * y exclamando maternalmente: * «¿Cómo es que voluntariamente soportas humillaciones y sufrimientos * que sobrepasan todo lo dicho, * * ¿Oh Hijo mío, y Dios supremamente bueno?»

ODA 4

Tono 6

Cristo es mi poder, * mi Dios y mi Señor, * la santa Iglesia canta divinamente, * clamando con mente pura, * celebrando fiesta en el Señor.

Stijo: Santos Apóstoles, ruega por nosotros

La Trinidad trascendente encendió como una lámpara triple a los sagrados Pudens, Trófimo y Aristarco, iluminando la tierra con discurso divino.

Stijo: Santos Apóstoles, ruega por nosotros

Vosotros habéis demostrado ser sabios compañeros de Pablo, y con gozo soportasteis múltiples persecuciones y tribulaciones con él por causa de la vida venidera, oh gloriosos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Sufriendo, santificasteis toda la creación con los torrentes de vuestra sangre, oh apóstoles, y con el poder de Cristo abolisteis los viles sacrificios de sangre ofrecidos a los demonios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Purísima, mi poder, refugio y baluarte invencible, como eres mi abogado ante Dios, librame de las llamas eternas y de la Gehena.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

Tono 6

Ilumina con tu luz divina, te ruego, oh Bueno, * las almas de aquellos que con amor se levantan temprano para orarte, * para que te conozcan, oh Palabra de Dios, * como el Dios verdadero, * que nos recuerda de las tinieblas del pecado.

Stijo: Santos Apóstoles, ruega por nosotros

Como predicadores de Dios, los gloriosos derriban las imágenes talladas y los templos de los ídolos, levantando por la gracia los corazones de todas las personas como tabernáculos caídos por la desobediencia.

Stijo: Santos Apóstoles, ruega por nosotros

Como corceles de Dios agitando el mar de la impiedad, mediante la predicación divina los más gloriosos verdaderamente trajeron vida a los que antes se estaban ahogando en Él.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como nuestros salvadores, visitados por Dios con vuestras divinas visitas, habéis salvado a los que se ahogaban en el dolor de la locura de la idolatría.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Iluminado por el Espíritu divino, el sagrado Isaías clamó desde antiguo en santidad: ¡He aquí, una Virgen recibirá al Dios infinito, que se encarnará en su tierna compasión!

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

Tono 6

Al contemplar el mar de la vida que se agita con la tempestad de las tentaciones, * corro hacia tu puerto tranquilo y clamo a ti: «Levanta mi vida de la corrupción, * oh Misericordioso.»

Stijo: Santos Apóstoles, ruega por nosotros

Que los más sabios Trófimo y Aristarco, y los maravillosos Pudens, sean alabados con sagrados himnos como discípulos de la Palabra y sagrados compañeros de Pablo.

Stijo: Santos Apóstoles, ruega por nosotros

Verdaderamente llenos hasta rebosar del agua del Espíritu, habéis dado a cada alma de beber la doctrina, arrebatándola de en medio de la llama de la falsedad por la gracia divina.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Unidos en el Espíritu, de ninguna manera estabais separados corporealmente; porque fuisteis decapitados juntamente con Pablo vuestro maestro, y con él sois glorificados.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Extraña fue tu concepción, y extraño, asombroso e incomprensible tu nacimiento, oh Doncella, que has reconciliado con Dios a los que estaban alejados de Él en la antigüedad, restaurando nuestra belleza primordial.

Katabasia

Prefigurando Tu entierro de tres días El profeta Jonás rezando en el vientre del monstruo marino gritó en voz alta: «Líbrame de la corrupción Oh Jesús, Rey de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 4

Melodía: «Hoy has aparecido...»

Esta honrada fiesta de los apóstoles ha aparecido hoy, *iluminándonos y disipando las tinieblas del pecado* de aquellos que claman: «¡Ha aparecido la luz** y ha llegado la liberación!»

ODA 7

Tono 6

Un ángel hizo que el horno rociara a los santos Niños. * Pero el mandato de Dios consumió a los caldeos * e hizo que el tirano clamara: * «Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres.»

Stijo: Santos Apóstoles, ruega por nosotros

Como apóstoles y atletas divinos, apagasteis el horno de la impiedad con lluvias de predicación honorable, consumiendo la yesca de la idolatría con los torrentes de vuestra sangre, oh sabios; por tanto, sois glorificados.

Stijo: Santos Apóstoles, ruega por nosotros

Se demostró que sois discípulos de Cristo subordinados a los doce discípulos, oh gloriosos; porque, recorriendo el mundo entero con Pablo, soportasteis muchas tribulaciones, y con él recibisteis un fin sagrado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Os adornasteis con vuestras hermosas llagas, oh gloriosos Aristarco y Trófimo, y con el sagrado Pudens os volvisteis más lustrosos que cualquier oro, rogando siempre a Cristo por nosotros.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te mostraste bendecido por el Espíritu Santo, habiendo encarnado al Ángel del gran

Consejo, que envió a sus piadosos discípulos al mundo como divinos relámpagos, para iluminar a los fieles, oh Pura.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

Tono 6

Hiciste llamas para bañar a los santos jóvenes, * y quemaste el sacrificio del justo con agua. * Porque sólo Tú, oh Cristo, haces todo lo que quieres, * a ti te exaltamos por todos los siglos.

Stijo: Santos Apóstoles, ruega por nosotros

Cortando las raíces de la impiedad con la guadaña de Dios, plantasteis la verdadera fe y la perfecta comprensión en los corazones de los piadosos, oh divinamente elocuentes.

Stijo: Santos Apóstoles, ruega por nosotros

Limpiasteis los corazones de los hombres con el discurso divino, sembrando en ellos la semilla del entendimiento, oh apóstoles sabios, y cosechasteis grano muy fructífero, multitud de los salvos.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Que Aristarco, Pudens y Trófimo sean honrados como pilares inquebrantables de la Iglesia de Cristo, uvas divinas de la vid de Dios, que exudan la dulzura de la vida.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por tu reciente nacimiento, oh Virgen, has renovado a toda la humanidad quebrantada, restaurando los vínculos de la naturaleza de una manera que la trasciende, oh Madre gozosa del Dios viviente.

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

Tono 6

Es imposible para la humanidad ver a Dios * a Quien las órdenes de los Ángeles no se atreven a mirar; * pero por ti, oh Purísima, * el Verbo Encarnado se hizo hombre * y con las Huestes Celestiales * a Él lo magnificamos y a Ti te llamamos Bienaventurada.

Stijo: Santos Apóstoles, ruega por nosotros

El poder del soberbio ha sido quitado, y su altiva arrogancia ha caído; porque los santos, luchando con él en la debilidad de su carne, triunfaron y lo destruyeron, y han liberado a los fieles de su tiranía.

Stijo: Santos Apóstoles, ruega por nosotros

Esparciendo como polvo el engaño, os mostrasteis verdaderos guías para todos los hombres y os habéis convertido en conciudadanos de los ángeles, cantando con ellos: «¡Santo, Santo, Santo son el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo!»

Stijo: Santos Apóstoles, ruega por nosotros

Sanando las enfermedades y los dolores del cuerpo y del alma, oh apóstoles del Señor, y obrando milagros maravillosos, habéis atraído a todos los que están en la ignorancia a la comprensión de la Luz verdadera; por tanto, sois bienaventurados.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora os deleitáis en la mente inmaterial que se celebra en los cielos, oh apóstoles, habiendo recibido vuestra bendita esperanza. ¡Oh divino predicador Trófimo, excelentísimo Pudens y glorioso Aristarco, tened presente de nosotros!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh doncella purísima y gozosa, que de una manera incomprensible has dado a luz al Fuego insoportable, librame de la llama de la Gehena y enciende mi alma con el amor de Aquel que vino a traer a la tierra el fuego. de comprensión.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario del Octoijos o Los Himnos de Luz

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio

Tropario

Tono 3

Santos Apóstoles, interceded con Dios misericordioso, que conceda perdón de ofensas a nuestras almas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Octoijos

Tropario

Tropario

Tono 3

Santos Apóstoles, interceded con Dios misericordioso, que conceda perdón de ofensas a nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 4

Melodía: «Hoy has aparecido...»

Esta honrada fiesta de los apóstoles ha aparecido hoy, *iluminándonos y disipando las tinieblas del pecado* de aquellos que claman: «¡Ha aparecido la luz** y ha llegado la liberación!»